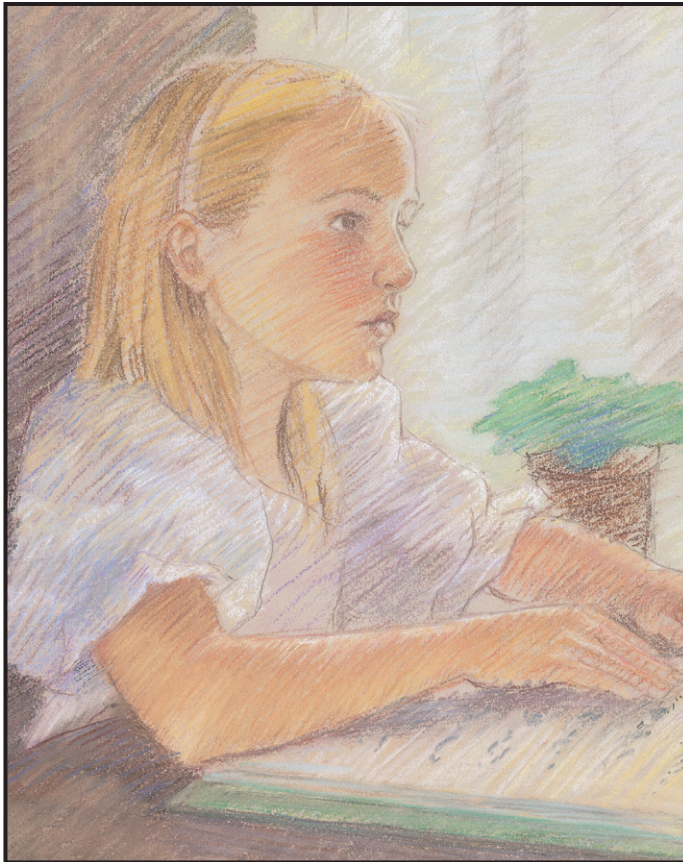


La valentía para aprender

La historia de Helen Keller



Escrito por Pamela Moody
Ilustrado por Amy Barrett
Traducido por Daisy Bratcher



Una nena de cabello rubio rizado observaba a dos pájaros petirrojos volar al suelo.

Ella se ríó. “¡Mamá!, ¡Mamá!” dijo ella.

“Estoy aquí, Helen”, respondió su madre.

La chiquita se ríó.



Ese fue uno de los últimos días felices que Helen Keller había de conocer durante un largo tiempo.

Pronto después, le vino una fiebre terrible.

Los doctores no tenían la medicina entonces que tenemos ahora.

No pudieron ayudarla.

Helen se repuso de la fiebre, pero nunca fue la misma desde entonces.

Su padre daba palmadas ruidosamente, pero Helen no las escuchaba.

Su madre movía una lámpara enfrente de ella, pero Helen no podía ver la luz.



Helen andaba sin rumbo dentro de un mundo oscuro y solitario.

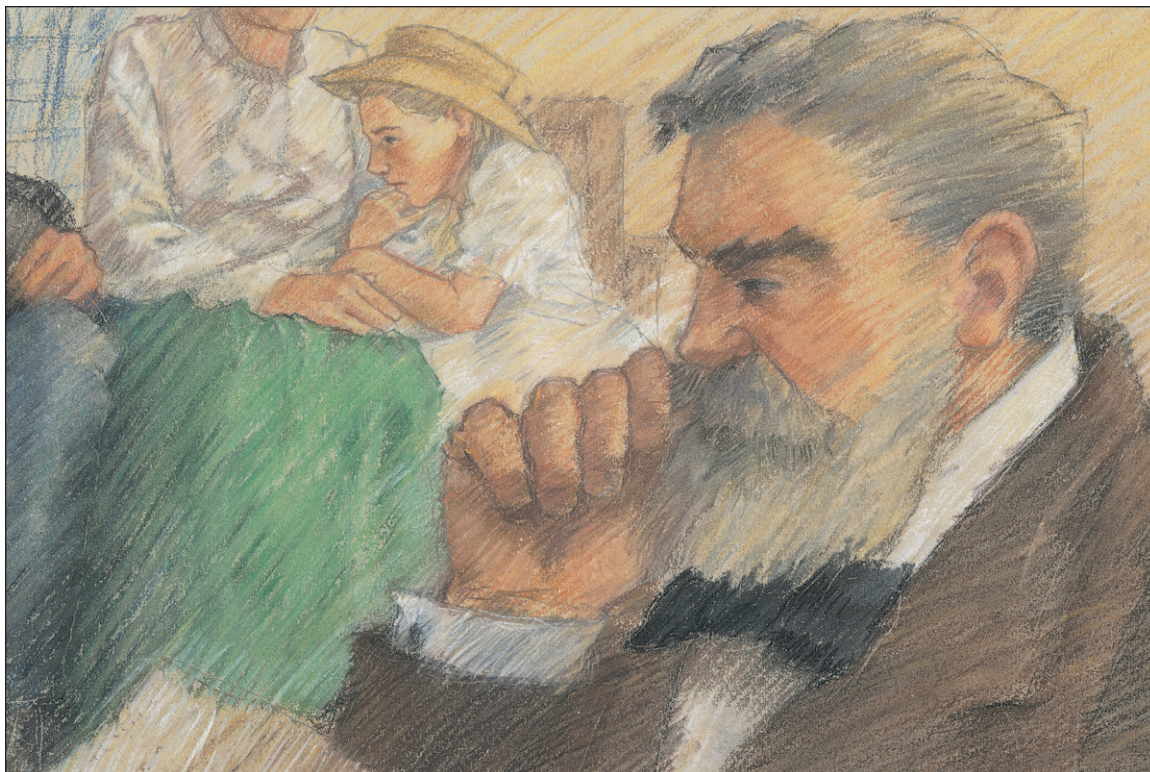
Ella aún podía oler las flores y el pan caliente.

Todavía podía sentir con sus manos.

Pero no podía ver a las personas ni tampoco podía escucharlas hablarle—y debido a que no podía oír, no aprendió a hablar.

Helen seguido hacía berrinches porque nadie la podía entender, y ella no podía entender a los demás.

Sus padres no sabían cómo ayudarla.



Un día, cuando Helen tenía cinco años,
su madre escuchó hablar de una mujer invidente
y muda quien aprendió a leer, escribir y hablar.
La señora Keller quería lo mismo para Helen.
Los padres de Helen la llevaron a ver al
Dr. Alexander Graham Bell.
“Su hija es muy lista”, dijo el Dr. Bell. “Todo
lo que necesita es un maestro”.



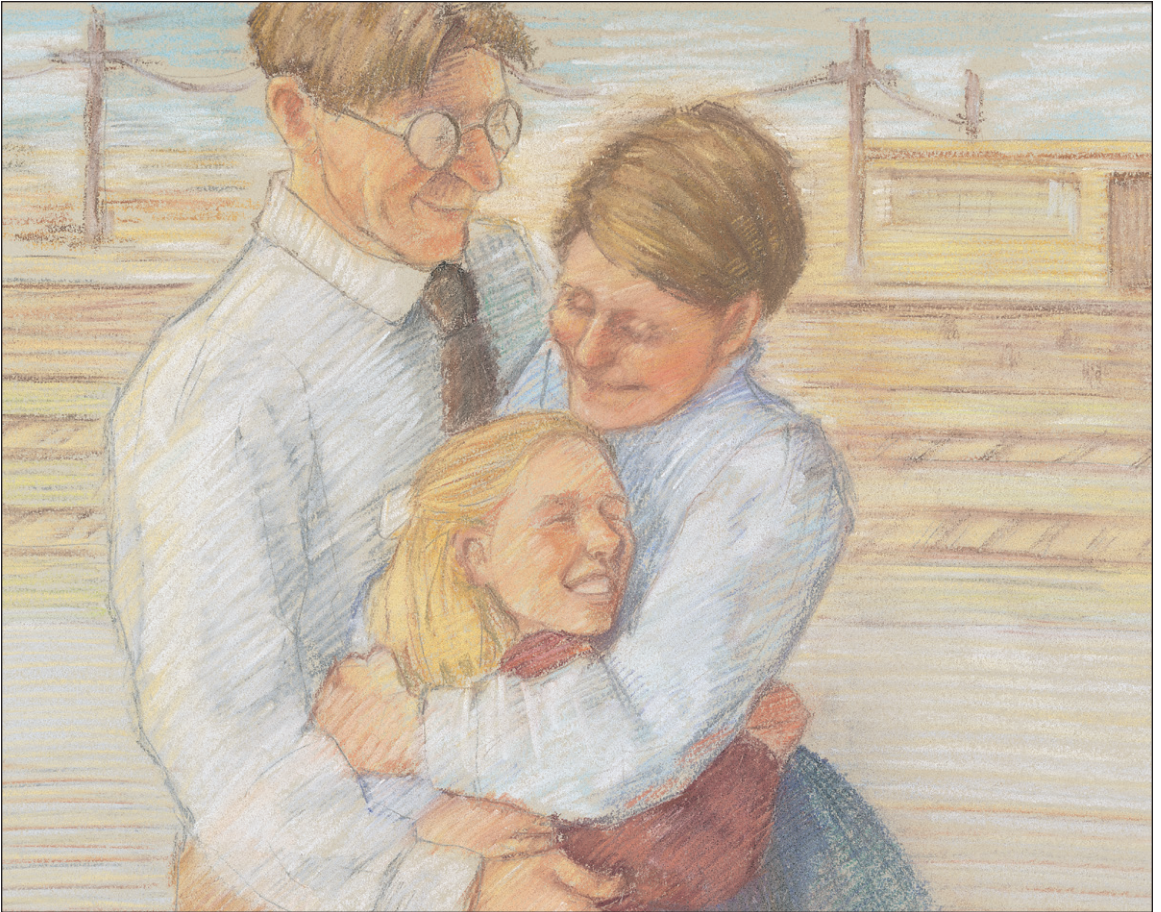
Anne Sullivan, la maestra nueva de Helen, llegó al hogar de los Keller el día 3 de marzo, 1887. Anne le dió una muñeca a Helen. Ella trató de trazar las letras *m-u-ñ-e-c-a* en la mano de Helen. Pero Helen no entendía lo que estaba sucediendo. Ella rompió la muñeca. Anne volvió a tomar la mano de Helen. Helen quitó su mano con brusquedad. Anne nuevamente tomó la mano de Helen y deletreó *m-u-ñ-e-c-a*. Ellas pelearon así durante varias semanas. Helen se rehusaba a aprender en su mundo oscuro y silencioso, tenía miedo.

Un día, Helen y Anne se pelearon.
Helen se paró rápidamente y salió corriendo.
Anne la siguió a la bomba de agua y
empezó a trabajar la palanca.
El agua fría salpicó la mano de Helen.
Anne tomó la otra mano de Helen.
Ella deletreó *a-g-u-a* en la palma de su mano.
De repente Helen entendió.
Ella deletreó *a-g-u-a* en la mano de Anne.
Entonces se agachó y tocó la tierra.
Anne deletreó *t-i-e-r-r-a*.
Después de eso, Helen empezó a aprender. Ella
aprendió y aprendió.

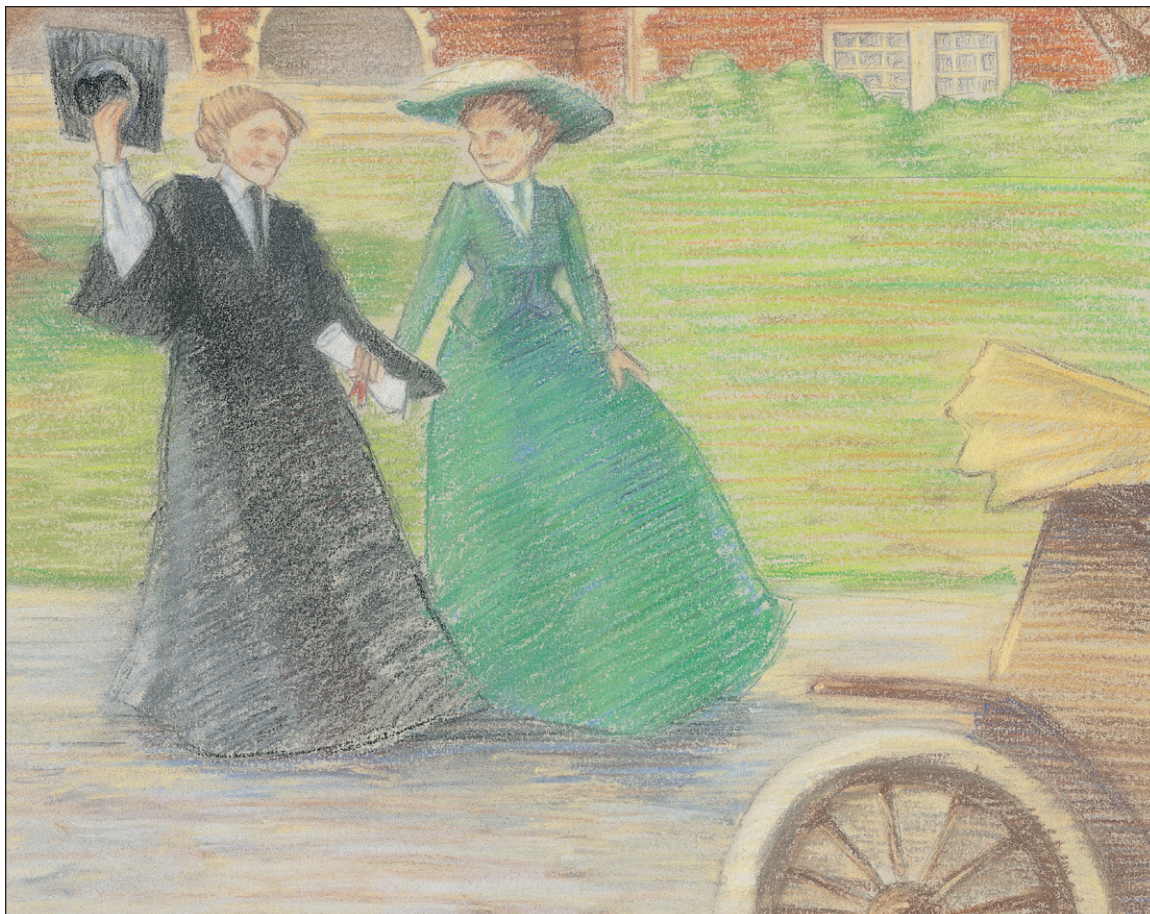


Anne le empezó a enseñar braille a Helen —
una manera de escribir al sentir puntos alzados.
A Helen le encantaba leer, pero no era suficiente.
Ella quería aprender más.
Anne la llevó a Perkins, una escuela para invidentes.
En la escuela, Helen también aprendió a hablar.
Ella aprendió palabras colocando sus manos en la
boca de las personas mientras ellas hablaban.
Helen trabajó muy duro en la escuela, y hasta ayudó
a otros niños a aprender.





Cuando Helen regresó a casa para el verano, ella corrió a sus padres.
“¡Mamá! ¡Papá!” exclamó ella.
Ellos la abrazaron.
Helen no había dicho esas palabras desde que era una niña chiquita.



Cuando Helen cumplió 20 años,
ella ingresó a Radcliffe college.
Su mejor amiga y maestra, Anne,
fue con ella.
En junio de 1904, Helen se graduó
con muchos honores.
Pero su trabajo no terminó allí.



Durante su larga vida ella ayudó a muchas personas invidentes. Helen Keller había encontrado la valentía para aprender. Ella ayudó a otros a encontrar esa misma valentía.

Lectura

Los **Libros de leer** a lo largo están diseñados para disfrutarlos juntos y fomentar el amor por la lectura. Estos libros ayudan a los niños a desarrollar habilidades de comprensión y a aprender vocabulario nuevo. ¡Es útil desarrollar estas habilidades en cualquier idioma!

Copyright © Waterford Institute, Inc.

Todos los derechos son reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida, en ninguna forma o por ningún medio, electrónico, mecánico, digital, fotocopiado, grabado, o de cualquier otra manera, sin el previo consentimiento por escrito por el editor.

Publicado y distribuido por Waterford Institute, Inc., Sandy, Utah.

Waterford.org busca combinar los mejores aspectos del aprendizaje de ciencias, relaciones de tutelaje, así como tecnologías innovadoras para establecer programas para la comunidad, escuelas, y hogar que proporcionen excelencia y equidad para todos los estudiantes.

Impreso en los Estados Unidos de América.

ISBN-13: 978-1-4256-1150-7

Waterford™, Waterford Institute™, Waterford a Nonprofit Research Center™, Waterford.org™, Light Atom logo®, Rusty and Rosy®, Waterford Early Learning®, Waterford Early Learning logo™, Waterford Reading Academy™, Waterford Early Reading Program™, Waterford Early Reading Program logo®, Waterford Early Math and Science™, Waterford Early Math & Science logo™, Waterford Early Learning: Reading™, Waterford Early Learning: Math & Science™, Waterford Early Learning: Classroom Advantage™, Waterford Early Learning: SmartStart™, Waterford UPSTART™, WACS™, Camp Consonant®, and Curriculet™ son marcas registradas de Waterford Institute, Inc. en los Estados Unidos y otros países y son usadas de acuerdo a una licencia con Waterford Institute, Inc.

